

sacrilegio: el rechazar al Señor Jesucristo.

Amigo lector, ¿no crees tú en el precioso Salvador de los pecadores? Si es así, eres culpable ante Dios del más horrible de todos los pecados, sin tener ninguna excusa, pues El dice: **“El que no es conmigo, contra mí es”** (Mateo 12:30). **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”** (Hechos 16:31).

“Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Toda Correspondencia debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

Esta publicación se manda gratis al que la solicite.



MENSAJES del AMOR de DIOS

El mayor pecado del hombre



TENEMOS hoy esta bella imagen de la torre Eiffel que se alza en los jardines del Campo de Marte, en París. Millones de turistas la visitan al año, subiendo hasta su cúspide para contemplar las hermosas panorámicas de la llamada Ciudad de la Luz, a sus plantas.

En La Biblia se nombra a una ciudad que en sus primeros días se llamó Luz, viniendo a ser más tarde Bet-el, que significa “casa de Dios”, cosa que nos tememos no se puede aplicar a París, a causa de la multitud de pecados que alberga, como toda gran ciudad.

El pecado no solamente se cobija en las ciudades, sino también en el corazón del hombre, siendo muchos los que no consideran al pecado como algo horrible, y creen que es cosa que sólo les afecta a ellos, a sus vecinos, o sus circunstancias. Pero el pecado se comete contra Dios, y **“la paga del pecado es muerte”** (Romanos 6:23).

Solemos preguntar ¿por qué existe tanto sufrimiento en el mundo? Nadie se escapa de la enfermedad, muerte, lágrimas, dolor . . . ¿Por qué? ¿Por el pecado! El pecado es la causa de todo el sufrimiento.

En este pobre mundo reina la idolatría, latrocinio, crimen, adulterio, y el engaño . . . ¡Cuán horrible debe ser todo esto a los ojos de Dios! Se dice que un solo pecado es más horrible a los ojos de Dios, que todos los pecados juntos, a nuestra mirada.

Y el pecado más horrible que existe, del

cual el hombre es culpable es su incredulidad en el Señor Jesucristo, pues al no creer en El, se hace a Dios mentiroso. **“El que no cree [en Cristo], a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su hijo”** (1ª Juan 5:10).

El que no cree en el Señor Jesucristo, está ya bajo la condenación. **“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”** (Juan 3:36). No creer en Jesucristo como el Salvador, al cual Dios ha enviado a este mundo, es ponerse al lado de quienes le crucificaron, haciéndole morir.

Es posible que se proteste contra todos los pecados, y rechazar a Cristo. Quien así lo hace, está cometiendo el más grande de los pecados: ¡No creer en Cristo! Hay muchos que confían en sus propios méritos, esperando que Dios los aceptará, pero están en un error.

Al mismo tiempo están haciendo a Cristo mentiroso, pues El dice: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Juan 14:6). Este es el mayor